

Trazos

Las imágenes de Lorena Domingo impactan al espectador cuando entra en la Galería Cristina Marín, ocupando el amplio espacio de entrada. En el año 2018 y a raíz de su exposición en la misma galería, Manuel Pérez-Lizanose refería ya a ella como una de nuestras «excepcionales artistas». La autora incluye obras que formaron parte de la muestra *Las raíces del vuelo*, que tuvo lugar en el año 2019 en el IAACC Pablo Serrano, a las que se suman otras nuevas que permiten al espectador observar la evolución de su trayectoria.

La creadora se nutre de fuentes diversas, desde Luc Tuymans y Miriam Cahn hasta la novela *La inquietud de la noche*, de la joven escritora neerlandesa Marieke Lucas Rijneveld. Con esta última juega el título de una muestra en la que destacan los lienzos en gran y mediano formato realizados con acrílico, en los que tiene un protagonismo central la figura femenina. Por primera vez incorpora también las pruebas de artista, dejando de esta manera entrever el proceso creativo que le lleva a la producción de las piezas. Cada una de ellas se configura con pocos trazos, manchas de color que consiguen delimitar un rostro atrapado en un momento muy concreto. Detrás de la obra localizamos la mirada del fotógrafo o del cineasta que elige cuidadosamente cada plano y angulación para atrapar el instante perfecto, efímero, complejo de captar. Sus imágenes se desarrollan de forma clara y directa porque tienen detrás una planificación muy cuidada, en la que cobra una importancia trascendental la combinación de colores seleccionada por la artista.

Licenciada en Bellas Artes y en Historia del Arte por la Universidad de Salamanca, además de doctoranda en la

Universidad Complutense de Madrid, Domingo ha participado en ferias como ARCO o Arte Abierto. Su obra ha sido adquirida por fondos entre los que se encuentran los de la Fundación Uncastillo. Es además la reciente ganadora de la primera convocatoria del programa A3RTE, organizado por Enate en colaboración con Impact Hub, con un proyecto de comisariado con obras de Jorge Isla, Natalia Escudero, Leticia Martínez y Alejandro Azón. La exposición insiste en la rica trayectoria de una artista cuya sensible mirada es capaz de extenderse a la investigación artística y el comisariado. Una mirada y un desarrollo creativo que resultan, por ende, multidisciplinares y que se encuentran en constante crecimiento.